



**Serlin, José**

**Arriaga, María Cristina**

**Oviedo, Raúl Ricardo**

*Instituto de Inverigaciones y Asistencia Tecnológica en Administración de la Escuela de Administración*

## **EPISTEMOLOGÍA Y MANAGEMENT: TENDENCIAS ACTUALES**

### **INTRODUCCIÓN**

Todo administrador adhiere, de modo consciente o inconsciente, a una u otra escuela de pensamiento, que condiciona su manera de actuar y de gestionar la organización a su cargo. Resulta, por tanto, fundamental el reconocimiento de los supuestos subyacentes sobre los que desarrolla su accionar, así como su cuestionamiento y contrastación con la realidad, especialmente con el contexto específico de su organización.

El presente trabajo constituye la continuación del presentado por los autores en la edición anterior de estas jornadas<sup>1</sup>, avanzando en el desarrollo de las corrientes epistemológicas actuales.

En aquella ocasión, se realizó una presentación general del proyecto de investigación, justificando la relevancia de la reflexión epistemológica, tanto para los investigadores como para los gerentes, partiendo de la hipótesis central que la forma por la cual llegamos a hacer determinadas preguntas, la forma por la cual afirmamos la relevancia y valor de las diversas metodologías y la forma por la cual evaluamos los resultados de la investigación y acción en Management, varían de acuerdo a nuestros compromisos epistemológicos subyacentes.

En la clasificación de los paradigmas que dan sustento a la investigación y práctica en Administración, así como en la secuencia y lógica de presentación, tomamos como base el trabajo de Johnson y Duberley (2000), quienes distinguen cinco principales posturas epistemológicas:

1. Positivismo.
2. Convencionalismo.
3. Posmodernismo.
4. Teoría Crítica.
5. Realismo Crítico y Pragmatismo.

A los cuales agregamos:

6. Teoría de la Complejidad

En el trabajo anterior, se presentaron los primeros dos, consistiendo el presente trabajo en el abordaje de los tres siguientes y sus implicancias para la investigación en Management. El último enfoque se reserva para un próximo trabajo.

---

<sup>1</sup> "Epistemología y Management", presentado en las Decimoterceras Jornadas 'Investigaciones en la Facultad' de Ciencias Económicas y Estadística, noviembre de 2008



## POSTMODERNISMO

El posmodernismo no ha alcanzado el status de concepto estable. Por un lado, se le 've' como una forma muy simple de nihilismo; y por otro es considerado como un intento complejo de ajustar las bases de obtención del conocimiento. Es este último alcance el que se usa en este trabajo.

Varios imperativos dominan la escena en el enfoque del conocimiento y la metodología.

1. En lugar del énfasis modernista de la primacía ontológica de la estabilidad, identidad, orden, regularidad y forma, el postmodernismo – siguiendo a Heráclito – otorga primacía al proceso, la indeterminación, el flujo, la interdependencia, la frecuente falta de formas y el cambio incesante.
2. Rompe el dualismo sujeto-objeto. Estos no se encuentran directamente frente a frente, sino que están intermediados por un complejo mundo simbólico que puede ser modificado por el ser humano, en forma conciente o inconciente, y con bases biológicas, psicológicas y sociológicas. De esto se ocupa la semiótica.
3. El lenguaje (verbal, corporal, espacial, cultural, emocional, etc.) y en particular el 'nombrar' proporciona un impulso de primer orden para la reestructuración sistemática del mundo humano. Afirman que la naturaleza estructurada del lenguaje crea la impresión que la realidad es estable y organizada. Insisten que sin los actos sociales de diferenciar, identificar, nombrar, clasificar y la creación de una estructura sujeto-predicado a través del lenguaje, la realidad cotidiana es un conjunto de objetos indistintos, indiferenciables. Además, como todas las teorías son manifiestamente incompletas, hay partes de la empiria que son ignoradas o no registradas.
4. El lenguaje es generativo de objetos y de acciones.
5. Buscan modificar la asimetría conceptual entre la acción conciente y las fuerzas inconcientes. Opinan que la elevación de la racionalidad, intencionalidad y elección que campean en los esquemas explicativos modernistas, en forma subrepticia rebajan el rol de las fuerzas inconcientes en la formación de la acción planeada y en los resultados. El mundo es heterogéneo, múltiple, no lineal. La acción humana no debe entenderse en términos de las intenciones de los actores, sino también en la experiencia contextual, la memoria acumulada y las tradiciones que crean y definen las posibilidades de interpretación y acción.
6. En vez de pensar que las explicaciones causales entre los fenómenos observados y las tendencias subyacente están vinculadas sólidamente, el postmodernismo eleva el rol de la resonancia, la recursión y las semejanzas (imágenes) que son adecuadas para explicar estas vinculaciones como livianas. De esta manera, podemos ver a las organizaciones como estabilizadas temporalmente más que como entidades concretamente sólidas.
7. En síntesis, reemplaza la orientación hacia conocer el ser, por el estar continuamente en construcción, en cambio, en inestabilidad. Lamentablemente, la tradición positivista está inserta en nuestro lenguaje, y frecuentemente preguntamos – por ejemplo – a un amigo al que no vemos desde hace mucho tiempo '¿cómo estas?' más que '¿cómo pasaste estos años, cómo cambiaste?'. Usamos un lenguaje objetal más que uno procesal.

De estas propiedades se concluye que:

- a) No puede entenderse un mundo cambiante, incierto y complejo desde paradigmas



que requieren una precisión simplista como la del positivismo. Un mundo de incertidumbre sólo se entiende con 'matemáticas difusas'.

- b) Contrastando con las prácticas en Management, se observa que de áreas organizacionales tan relevantes como el marketing, la administración de personal y la influencia (la interna y la institucional) sólo se obtiene comprensión con un enfoque como el que se acaba de presentar.
- c) El debate acerca de si este enfoque es una época o una alternativa epistemológica, cambia. Si el objeto de análisis – en este caso, la sociedad y sus organizaciones – cambia tan drásticamente como lo ha hecho en el último siglo, el paradigma para conocerlo cambia. Es un cambio ontológico que impulsa una revolución científica, un cambio paradigmático. O sea que es una alternativa epistemológica producto de los cambios de una época.

Esta última afirmación es la que más debates ha generado. Lo que más ha cambiado son las concepciones sobre cómo adquirimos un conocimiento 'verdadero' y asegurado, si este es posible en todos los dominios del 'mundo' y si el paradigma postmodernista puede convivir con el modernista, cada uno en sus dominios.

La epistemología positivista sanciona la autoridad de la ciencia en la capacidad de acceder a conocimientos privilegiados, que revelan las esencias del mundo y garantizan la explicación, la predicción y el control. La epistemología postmodernista contradice la certeza positivista de privilegio epistémico. Más aún, y como se ha afirmado en un capítulo anterior, defiende que no hay métodos para garantizar esta certeza. La creencia racional premoderna que sostiene que Dios ha dado a la vida un orden inmutable, es reemplazada por el reconocimiento creciente de la incertidumbre y la falibilidad de la razón humana<sup>2</sup>. En este reconocimiento se apoya la epistemología posmodernista, y provoca a veces hasta ira en los humanos positivistas.

El positivismo favorece el uso de un paradigma para el desarrollo de una base racional y generalizable para la indagación científica, que explique el mundo desde una posición objetiva. El postmodernismo sugiere que, frente a este enfoque, se ha generado un rechazo de la validez de sus propias pretensiones de verdad. Incluyen un punto de vista humanista al acusar al positivismo de generar los instrumentos para la generación de la bomba atómica, el holocausto nazi, los gulags estalinistas, la hiper pobreza que rodea a los centros industriales y la degradación de la naturaleza. Estos no son más efectos no deseados sino productos directos del positivismo. De ahí que sólo pueda haber perspectivas basadas en puntos de vista particulares, abandonando la búsqueda de la totalidad.

### **El lenguaje**

Como el lenguaje es una producción humana, nunca es inocente, o sea que siempre está infiltrado por un paradigma, sea este positivista o posmodernista. El signo lingüístico es una entidad de dos lados: por un lado el significando o significante (por ejemplo, una palabra, un gesto) y por otro un significado (un concepto mental). La significación es un proceso que vincula significantes con significados para producir un signo.

Y he aquí un debate: mientras que para algunos el significado tiene primacía, cuya versión de un signo es tal que un significado puro ya existe en la mente humana y el significante es una notación arbitraria para referirse a conceptos mentales ya contenidos en el usuario del signo; otros, en cambio, sostienen que por la continua renegociación en el proceso de signi-

---

<sup>2</sup> José Serlin ha desarrollado - desde las premisas del propio racionalismo - la aplicabilidad de esta afirmación en el estudio de las Organizaciones, en su trabajo "La Teoría de la Organización perdió la razón" FCE-UBA, 1995



ficación, no existe una sola significación sino numerosas interpretaciones diferentes, por lo que los significantes obtienen significado sólo de otros significantes dentro del lenguaje – una vez existentes, crean una realidad. ¡El viejo cuento del huevo o la gallina!

Sin embargo, tiene un fundamental alcance: esta última afirmación expresa que el lenguaje es generativo, que es influyente en la construcción lingüística de sentido empírico, derivada de nuestras interacciones sociales en varios entornos culturales que nos dirigen a diversos contextos particulares de sentidos colectivos. Su aplicación al Management se verá a continuación.

### **Implicancias para el Management**

“En la ciencia de las organizaciones y la administración no es importante si una declaración es verdadera o falsa, sino si el hecho o declaración es aceptado, vendible o válido para una gran audiencia”.

(Berg, citado por Johnson & Duberley, 1989: 100)

Desde el postmodernismo, toda ciencia es entendida como el producto de una construcción socio-lingüística. Por tanto, queda socavada la autoridad de la ciencia, al resaltar cómo las nociones de verdad, objetividad, facticidad y ciencia son meramente construcciones discursivas privilegiadas. La ‘realidad’ y la ‘verdad’ pasan a ser consideradas resultados de una lectura particular más que posiciones absolutas.

Pueden señalarse al respecto tres conclusiones relevantes:

1. Un abordaje postmoderno desafía la ortodoxia positivista de los administradores, al no tratar a sus disciplinas constituyentes como recursos para el análisis de diversos aspectos de la realidad, sino como discursos que construyen y certifican socialmente versiones significativas particulares de la realidad. A través de su actividad discursiva, la ciencia produce los comportamientos que busca describir.

En consecuencia, el conocimiento administrativo es visto como el resultado de distintos discursos, cada uno con sus propias reglas, estructuras y criterios epistemológicos. Así, queda cuestionada la legitimidad de la administración en tanto localizada en su pretensión de articular la racionalidad y asegurar el progreso.

2. Los postmodernistas des-centran al sujeto. Se rechaza la noción de individuo conocedor como origen autónomo de los sentidos y foco de análisis. En su lugar, se entiende que es a través del lenguaje y la interacción social que obtenemos y propagamos discursos compartidos que nos permiten dar sentido al mundo.

Por tanto, el individuo es constituido a través de la exposición a discursos histórica y socialmente contingentes. En consecuencia, la gente no es libre de hacer sus propias interpretaciones, sino que es condicionada por los discursos existentes.

Así también, en tanto las redes particulares de sentido son vistas como histórica y socialmente distribuidas a través de discursos científicos particulares, cualquier disciplina de la administración será también vista como una construcción histórica y social particular, que restringe lo que es concebible, cognoscible y puede hacerse dentro de su dominio disciplinario. De este modo, por medio de su formación, los administradores aprenden a hablar este discurso, que a su vez les habla, dando estructura a sus experiencias y sus definiciones de sí mismos.

En consecuencia, el desarrollo de la administración como discurso debiera enfocarse en analizar las reglas y categorías discursivas subyacentes, analizando las condiciones socio-históricas que han hecho posible su desarrollo y que permitirían su cambio.



3. El poder constituye una categoría central para un análisis postmoderno de la administración. El poder no es visto como poseído por determinados agentes, individuales o colectivos, sino como el resultado de los discursos, en los cuales reside.

Conocimiento y poder aparecen íntimamente relacionados. En la administración, la habilidad de dominar el conocimiento es empleada en relación a la gente que carece de tal manejo y del acceso al conocimiento. Así, todo discurso dota de poder a aquellas personas con el derecho a hablar y analizar, mientras que subordina a otros, que son el objeto del conocimiento y las prácticas producidos por tal discurso, estableciendo diferencias marcadas dentro de la red de relaciones de poder que el discurso define.

De aquí resulta que las pretensiones de imparcialidad y objetividad meramente sirven para enmascarar la dominación y opresión que el discurso impone a aquellos que analiza y categoriza. Estos últimos contribuyen al establecimiento de esta relación de poder en dos formas: aceptando la autoridad de los oradores del discurso, dotándolos así de poder, y comprometiéndose en la auto-vigilancia y corrección de sus comportamientos hacia las normas que el discurso articula. De modo similar, aquellos con acceso al discurso adquieren sentido e identidad de las prácticas que el mismo sanciona.

Así, la subjetividad humana es presentada como un resultado del ejercicio del poder a través del discurso. En este sentido, los postmodernistas ven el poder como ubicado en todas partes a la vez que en ninguna: no pertenece a los sujetos, son que se establece en su interacción. En consecuencia, los positivistas desafían el fundamento positivista de cualquier disciplina científica al ver a la ciencia como un artefacto de poder, que establece regulaciones tendientes a 'producir' la realidad, suprimiendo la articulación de realidades alternativas.

## TEORÍA CRÍTICA

La teoría crítica hace foco en la indisoluble relación entre política, valores y conocimiento, considerando particularmente el sentido en que las políticas y los valores apuntalan y legitiman la autoridad del conocimiento llamado científico.

Esta teoría nace a partir de los teóricos de la Escuela de Frankfurt (originalmente, Max Horkheimer, Theodor Adorno y Herbert Marcuse), quienes adherían a una concepción marxista de la realidad, preocupándose por la libertad humana y las formas en que es restringida en el mundo moderno por medio de la dominación y la represión social. Fueron críticos de las epistemologías de base cartesiana, especialmente de lo que llamaron 'razón instrumental' y de la supuesta conexión necesaria entre conocimiento y libertad que proponía la Ilustración. Para ellos, la razón instrumental, que sólo permite cálculos de medios-fines, se afirma a sí misma como políticamente neutral, negando los valores que sustenta. La posición del científico sobre el objeto no debiera concebirse como neutral, encubriendo así los valores e intereses del conocedor, sino que deberíamos concebirnos como insertos en lugares sociales y comprender la realidad como el producto de una interacción entre una sociedad determinada y la naturaleza.

A continuación, nos concentraremos en el trabajo de Habermas, autor perteneciente a la segunda generación de la Escuela de Frankfurt, quien presenta una poderosa crítica de la epistemología positivista. Argumenta que la búsqueda de la verdad como correspondencia obscurece la relación entre 'conocimiento' e 'interés', en tanto presupone la posibilidad de un lenguaje observacional teórico-neutral que pueda reconstituir la realidad para su examen. Este presupuesto positivista les permite ignorar los efectos del sujeto epistémico sobre lo



que es conocido. Por el contrario, para Habermas, el conocimiento está contaminado de raíz por la influencia de factores socioculturales sobre la experiencia sensorial.

Habermas evita las llamadas 'ilusiones objetivistas' del positivismo, que pretenden ocultar los procesos de construcción del conocimiento, al traer a consideración los factores socioculturales que influyen en la experiencia sensorial. Plantea entonces una visión fenomenológica de la cognición humana, entendiendo que moldea la realidad a través de sus imposiciones de principios cognitivos a priori. Lo externo sólo puede convertirse en objeto de conocimiento a través de nuestra imposición de 'categorías' epistemológicas, derivadas de nuestros intereses fundamentales, que constituyen dicho objeto.

Identifica dos categorías epistemológicas 'objeto-constitutivas', cada una de ellas involucrando intereses específicos y constituyendo el dominio objetivo de dos formas de conocimiento; o sea que identifica dos formas de conocimiento con sus correspondientes dominios ontológicos, cada una derivada de intereses humanos específicos que él sugiere se han desarrollado naturalmente a través de la evolución humana.

El primer dominio de conocimiento es el de la ciencia empírico-analítica. Este enfatiza el interés humano en nuestro interjuego creativo con el ambiente natural, caracterizado por los intentos de ejercer control sobre el mismo. Puede vincularse a la evolución, en que la necesidad de supervivencia física lleva al desarrollo de conocimiento y control sobre el ambiente. Para Habermas, este interés instrumental en el control 'técnico' sobre la naturaleza impone límites a cómo aprehendemos la naturaleza, al fijar parámetros sobre los conceptos teóricos de las ciencias empírico-analíticas.

El segundo dominio de conocimiento es el de la ciencia histórico-hermenéutica. Este enfatiza el interés humano 'práctico' que surge de la necesidad de comunicación interpersonal, cuando los humanos encuentran otros sujetos hablantes, pensantes y actuantes, que deben ser comprendidos simbólicamente. La comunicación es una condición básica para la supervivencia humana. Así, surgen las ciencias histórico-hermenéuticas, orientadas a facilitar la aprehensión de los significados de las acciones.

Resumiendo, para Habermas, aunque existe una realidad independiente, esta externalidad sólo se vuelve cognoscible a través de la acción y mediación de nuestras categorías epistemológicas, derivadas de intereses antropológicos profundamente arraigados. En otras palabras, estos intereses determinan la forma en que la realidad es objetivada, haciéndose accesible a la experiencia. Son condiciones necesarias de la experiencia.

A esta taxonomía de intereses y ciencias, Habermas agrega la que él llama 'ciencia crítica', que deriva de un 'interés emancipador'. Identifica por tanto un tercer interés constitutivo de conocimiento: la intención de liberar a la gente de la dominación, de la distorsión sistemática de la interacción, y de liberar sus capacidades racionales. La forma de canalizar este interés es el auto-conocimiento y la comprensión generada a través de la auto-reflexión. Cuando se logra esta auto-reflexión, se obtiene la auto-comprensión derivada de hacer consciente lo que previamente era inconsciente. La auto-reflexión apunta a desmitificar las distorsiones previamente no reconocidas, permitiendo la conciencia del vínculo entre conocimiento e intereses.

El modelo prototípico de la ciencia crítica podría reconocerse en el psicoanálisis, en tanto involucra 'hermenéuticas profundas', en las distorsiones del comportamiento del paciente se hacen inteligibles para ellos mismos a través de la auto-reflexión, facilitada por la intervención del analista.

Los dominios objeto de las formas de conocimiento y sus criterios de validez son constituidos por el interés. Si la realidad sólo es cognoscible a través de operaciones cargadas de interés, las explicaciones subsecuentes de la misma no serán objetivas ni neutrales sino que expresarán intereses.



*Los tres intereses constitutivos del conocimiento*

<b>Tipo de ciencia</b>	<b>Interés cognitivo</b>	<b>Dominio social</b>	<b>Propósito</b>
Ciencia natural (empírico-analítica)	Técnico	Trabajo	Predicción/control
Ciencia cultural (hermenéuticas)	Práctico	Lenguaje/cultura	Comprensión/ consenso
Ciencia crítica	Emancipador	Poder/autoridad	Ilustración

Fuente: Johnson & Duberley (2000:120)

### **Implicancias para el Management**

Las consideraciones precedentes separan dramáticamente las aplicaciones de esta teoría de los abordajes convencionales en la generación de conocimiento en administración, que fallan en cuestionar la racionalidad del poder y la autoridad establecidos. En términos generales, el objetivo principal de los abordajes tradicionales ha sido producir un conocimiento más preciso de la realidad de la administración, para que los recursos puedan ser asignados y organizados de una forma más efectiva. Al someter la racionalidad de tal pretensión a un escrutinio riguroso, los teóricos críticos muestran cómo gran parte de la investigación en administración ha ignorado o silenciado muchos aspectos de la vida organizacional (tales como la inequidad, la dominación y las políticas), enfocándose en cambio en preservar el status quo, en detrimento de proponer formas más racionales de organización social, que contemplen y eliminen las formas innecesarias de dominación. De esta forma, se expone el racionalismo instrumental que apuntala gran parte de la investigación en administración.

Desde una perspectiva teórico crítica, en cambio, el objetivo no es remover los valores para hacer más objetivo el proceso – como pretendería serlo desde un abordaje positivista. Esto no sería posible, en tanto los hechos no pueden separarse de los valores. En su lugar, el objetivo sería justamente hacer explícitos los valores que apuntalan cualquier investigación. El investigador no se ubica en una ficticia posición neutral, sino que está conciente de sus propios valores y objetivos al emprender la investigación. Para que tenga lugar la emancipación, no debe identificarse conocimiento con ciencia, sino comprender a la ciencia como una forma de conocimiento posible.

Existe una tendencia clara en gran parte de la investigación en administración a oscurecer el aspecto político de las organizaciones, considerando a la administración como una actividad técnica y neutral. La teoría crítica se opone a esta tendencia y, si bien orienta su investigación a la práctica, no hay ningún intento de proporcionar soluciones rápidas para los problemas de la administración. De hecho, se tiende a descartar la teoría existente en administración como una expresión del pensamiento tecnocrático, que busca limitar el potencial humano para reforzar el status quo.

Se critica también a los teóricos tradicionales de la administración por no apreciar la naturaleza histórica y socialmente construida de las configuraciones organizacionales existentes y por interpretar las necesidades individuales de los empleados como esenciales a la naturaleza humana en vez de como una manifestación de la estructura de las relaciones sociales.

*Temas principales en los abordajes de crítica ideológica*

Naturalización

La reificación de los arreglos institucionales de modo que sus características ya no sean vistas como elecciones sino como la



Naturalización	La reificación de los arreglos institucionales de modo que sus características ya no sean vistas como elecciones sino como la forma natural de ser. La crítica ideológica expone esta tendencia y se enfoca en los procesos por los que son formados, sostenidos y transformados.
Universalización de los Intereses en Administración	La crítica ideológica confronta las formas en que las metas en administración son percibidas como los intereses de todos en la corporación.
Primacía del Razonamiento Instrumental	La tendencia a enfocarse en los medios más que en los fines. Así, se ahoga el debate sobre temas fundamentales como los propósitos de las organizaciones. Éste ha sido un tema central para la teoría crítica.
Hegemonía	La compleja red de arreglos conceptuales y materiales que producen el tejido de la vida cotidiana. Ésta incluye los procesos a través de los cuales el grupo dominante y el dominado generan consentimiento.

Fuente: Johnson & Duberley (2000:127)

### **Metáforas alternativas de la administración**

Las metáforas subyacentes en la mayor parte de la teoría tradicional de la administración son funcionalistas. Suele resaltarse la importancia de la supervivencia organizacional y se lucha contra otros intereses en juego, como si fueran elementos disfuncionales de la vida organizacional.

A continuación, se detallan otras metáforas que podrían considerarse apropiadas desde una perspectiva teórico-crítica. Estas metáforas alternativas resaltan aspectos más controversiales del proceso de administración (generalmente, no discutidos) y sugieren que los investigadores no deberían ver a la administración como una actividad neutral.

*La administración como comunicación distorsionada.* Se relaciona esta metáfora con las formas en que la administración privilegia la racionalidad instrumental; esto es, con cómo el debate se centra más en los medios para alcanzar las metas que en las metas en sí, que son consideradas como tan 'de sentido común' que están más allá de debate. En vez de abrir el diálogo y alentar visiones alternativas del mundo, las organizaciones modernas tienden a requerir y preservar comunicaciones sistemáticamente distorsionadas.

*La administración como mistificación.* Esta metáfora se relaciona a las formas en que los administradores logran moldear las atribuciones de sentido de sus subordinados, por ejemplo, a través del arreglo cuidadoso de símbolos y ceremonias que construyen una imagen favorable de sí mismos o su organización.

*La administración como narcotización cultural.* Resalta esta metáfora las formas en que las organizaciones socializan a sus empleados. Se habla de narcotización cultural por cómo se intenta influenciar en las actitudes, valores y expectativas de los trabajadores.

*La administración como poder colonizador.* Esta metáfora apunta a resaltar las formas en que una serie particular de prácticas y conocimientos llega a consagrarse como dominante y extiende tal dominación. Los administradores tienden a luchar por extender su dominio desde el control sobre el comportamiento al control sobre los valores, a través de la socialización y otros mecanismos de control cultural.



## REALISMO CRÍTICO Y PRAGMATISMO

### *El realismo crítico*

Los seis compromisos clave del realismo crítico son:

1. Tal cual lo indica el término, los realistas críticos enfatizan una ontología metafísica que establece que la realidad social y natural consiste de entidades con existencia independiente del conocimiento humano.
2. Ahora bien, estas entidades pueden no ser observables y diferentes sujetos pueden aprehender realidades diferentes de acuerdo a las distintas convenciones (paradigmáticas, metafóricas o discursivas) desplegadas por el agente humano.
3. Se reconoce el rol epistémico del agente humano, lo que significa el rechazo de la posibilidad de un lenguaje observacional teórico-neutral y de una teoría de la verdad basada en la correspondencia.
4. La ciencia no es vista como un artefacto prestigioso de paradigmas, discursos o juegos de lenguaje, auto-dirigidos y auto-diferenciados convencionalmente derivados, sino que es interpretada como siendo sobre algo distinto de la ciencia en sí misma.
5. Es poca la influencia del modelo de ciencia propagado por el positivismo sobre las prácticas científicas concretas, salvo por la manera en que habitualmente los científicos se explican entre sí, a sí mismos y sus actividades.
6. Se vincula a una defensa epistemológica de la explicación causal, pero no expresada exclusivamente a través de una conjunción constante de eventos como en el positivismo. En su lugar, los realistas críticos identifican la causalidad al explorar también los mecanismos de causa y efecto que subyacen a los eventos regulares.

Respecto al último punto, corresponde resaltar que para el realismo crítico la conducta observable de la gente y los objetos ('apariencias') sólo es explicable si se la ubica en el contexto causal de estructuras no empíricas, o naturalezas intrínsecas ('esencias') y sus interacciones.

### *El pragmatismo*

El pragmatismo reconoce abiertamente el rol activo y proyectivo del sujeto epistémico, pero resaltando que sus compromisos son limitados por la tolerancia de la realidad. De modo que cualquier conocimiento es evaluado en el contexto de cuán exitosamente puede guiar la acción hacia la realización de objetivos particulares que expresan intereses particulares. De modo que se considera explícitamente cómo diferentes cuerpos de conocimiento socialmente construido son prácticamente adecuados en términos de distintos propósitos (éticos, morales, ideológicos y políticos).

Si el conocimiento es evaluado en términos de cuán exitosamente puede guiar la acción hacia la realización de objetivos particulares, cargados de intereses, esto necesariamente implicará que aquellos que conducen tal crítica reflexionen sobre la naturaleza parcial de sus propias construcciones y hagan así explícito lo implícito. La investigación y el discurso deberán implicar la reflexión epistémica por parte de los participantes. Esto impone que el sujeto reflexione sobre sus elecciones conceptuales, en términos de los valores, costumbres y metas que están proyectando sobre el fenómeno de interés. Esto apoyaría la noción de que no existe un camino único, prefijado, por el cual el conocimiento se despliega, en tanto cualquier resultado es influenciado por la acción de los procesos sociales y políticos.

En concordancia con esta postura, debe desarrollarse un debate político que evite el privile-



gio epistémico y examine las justificaciones de las visiones existentes, así como la relevancia de sus abordajes para diferentes audiencias, y las fuentes y formas de apoyo que reciben. Sin embargo, la posición ontológica y epistemológica pragmática-realista crítica demandaría una consideración de cómo tal crítica sería trasladada a la acción práctica, a través de políticas que ayuden al desarrollo de visiones alternativas.

Se hace entonces necesario el desarrollo de modos de compromiso que articulen intereses actualmente excluidos u omitidos por el conocimiento en administración existente y sus categorías teóricas. Esto implica revelar los prejuicios ocultos por los discursos administrativos existentes, oponiéndose así a su hegemonía.

Ambas posturas, la del pragmatismo y la del realismo crítico, pueden sintetizarse en cinco consideraciones clave:

1. Ambas sostienen la visión de que una teoría de la verdad basada en la correspondencia es en esencia imposible, dado el rol proyectivo del sujeto epistémico. Esto lleva inevitablemente a una concepción anti-positivista del conocimiento, reconociendo que todo conocimiento es socialmente construido. Pero se diferencian del post-modernismo al considerar el contacto humano con la realidad externa, evitando así el relativismo que postula que lo que es 'real' es una cuestión interna a los juegos de lenguaje de una comunidad.
2. Todo comportamiento humano y todo conocimiento humano ocurre dentro de – y simultáneamente reconstruye – los significados culturalmente derivados.
3. El propósito de la indagación científica social en cualquier disciplina es producir explicaciones causales que puedan guiar las intervenciones humanas eficaces.
4. Ambos demandan una praxis política reflexiva. La adjudicación de cualquier pretensión de conocimiento no se relaciona con cierta búsqueda de conocimiento fundacional, sino que se enfoca en evaluar sus consecuencias prácticas y políticas.
5. El rol de la filosofía se encuentra relegado a la proporción de las condiciones epistemológicas y ontológicas para la indagación humana, más que a la certificación de pretensiones particulares.

### **Implicancias para el Management**

Las intervenciones prácticas humanas son la forma en que las tendencias y potencialidades causales pueden activarse, por medio de la manipulación intencional o no de las condiciones ambientales, llevando contingentemente al logro de resultados particulares. Sin embargo, la apertura del mundo social implica que siempre puede haber una falta de simetría entre nuestras explicaciones teóricas y el logro predictivo a través de la práctica.

Desde esta posición, es evidente que la realidad podría sostener una variedad de diferentes esquemas descriptivos y explicativos, todos producidos desde puntos de vista socio-históricos específicos y articulando intereses igualmente diversos. En consecuencia, las teorías alternativas pueden ser comparadas en términos de su éxito en lograr sus variadas metas pragmáticas y en realizar los intereses que esas metas expresan. Ninguna pretensión de conocimiento podrá ser comprendida adecuadamente si no se analiza su construcción social, en tanto los productos de la ciencia son construcciones contextualmente específicas, que padecen la marca de su contingencia situacional y la estructura de intereses de los procesos por los cuales son generados.

Consecuentemente, la adjudicación de la veracidad de cualquier pretensión de conocimiento sólo puede ocurrir a través de la referencia a la consecución de los intereses que le dieron origen. Esos intereses se realizan a través de las acciones e intervenciones humanas



dirigidas a metas que confrontan la tolerancia de una realidad independiente a la mente.

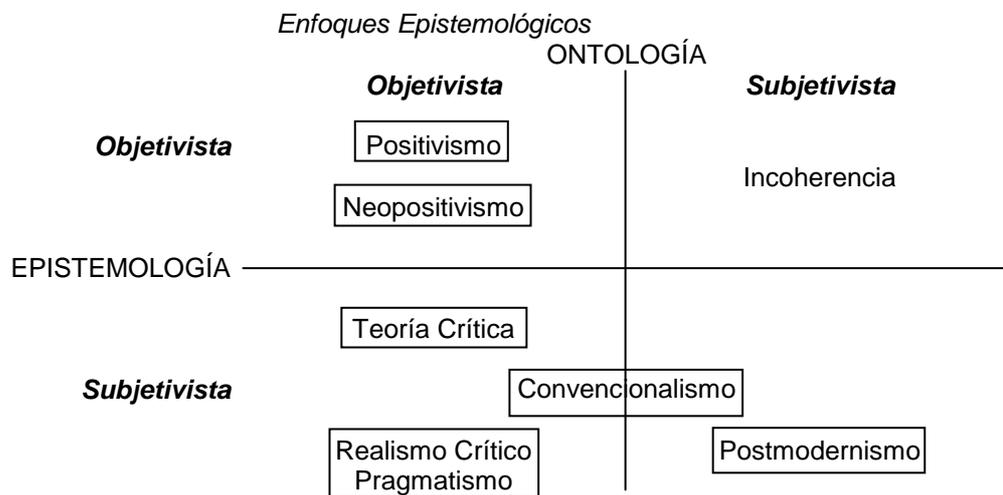
Tales intereses actúan como un filtro de la experiencia, al intensificar la investigación de ciertos aspectos de la 'realidad' y causar que otros sean ignorados. La veracidad sería sólo podrá ser juzgada desde un contexto específico, a través de la referencia a la realización práctica eficaz. Resulta por tanto necesario estimular el debate sobre los procesos socio-históricos que han llevado al desarrollo del conocimiento en administración, problematizando las pretensiones de conocimiento existentes.

El conocimiento en administración depende necesariamente del contexto en que es generado, debiendo investigarse el desarrollo socio-histórico de las recetas de administración. Por tanto, el conocimiento en administración debe ser conceptualizado como un recurso cultural mutable, que influencia, restringe y legitima determinadas relaciones y prácticas sociales.

Desde esta posición, queda rechazada una visión del desarrollo histórico del conocimiento en administración en términos de una acumulación no problemática y progresiva de conocimiento privilegiado. Pero esto no implica proclamar que el conocimiento en administración sea fundamentalmente incorrecto. Deben, en cambio, considerarse las formas en que diferentes recursos han sido utilizados históricamente, por agentes humanos activos, para favorecer esquemas particulares, siendo estos recursos prácticamente adecuados para la consecución de intereses socio-económicos particulares de una manera falible. Esta reflexión revelará cómo tales cuerpos de conocimiento han sido establecidos y las coaliciones de intereses a las que aparentan servir.

## SÍNTESIS

A modo de cierre, y como ilustración comparativa, se ofrece la siguiente matriz, cuyos ejes están constituidos por los supuestos sobre epistemología y ontología, distinguiendo en ambos casos las posturas objetivistas y subjetivistas.



Fuente: Johnson & Duberley (2000:180)

El eje horizontal distingue entre los enfoques objetivistas y subjetivistas en epistemología. Una visión objetivista de la epistemología presupone la posibilidad de acceder objetivamente al mundo externo; mientras que una visión subjetivista niega, por diversas razones, la posibilidad de tal fundamento epistemológico.

El eje vertical, entretanto, distingue entre los enfoques objetivistas y subjetivistas en ontología. Una visión objetivista de la ontología asume que las realidades social y natural tienen una existencia independiente de la cognición humana; mientras que una ontología subjetivista asume que la llamada 'realidad' es el resultado de los procesos cognitivos humanos,



sin existencia previa.

Por razones lógicas, una epistemología objetivista depende necesariamente de supuestos ontológicos objetivistas, en tanto sería incoherente afirmar la posibilidad de una visión objetiva de realidades que no existan con independencia del acto de cognición. En cambio, una epistemología subjetivista puede combinarse tanto con una ontología subjetivista como objetivista, tal cual se ha mostrado a lo largo del presente trabajo.

Por otro lado, cada uno de estos enfoques va a alentar/permitir determinadas formas de reflexividad sobre la propia práctica investigadora.

*Los abordajes epistemológicos y su reflexividad*

Abordaje Epistemológico	Abordaje de la Reflexividad	Focos/Temas
Positivismo y Neopositivismo	Reflexividad Metodológica	Mejorar los métodos y su aplicación.
Teoría Crítica y Realismo Crítico	Reflexividad Epistémica	Exponer intereses. Permitir la emancipación a través de la auto-reflexividad. Participación de los investigados. Importancia de la praxis.
Postmodernismo (1)	Hiper-reflexividad	Deconstrucción reflexiva de las propias prácticas. Peligro de relativismo.
Postmodernismo (2)	Imposibilidad de Reflexividad	Reconocimiento de la imposibilidad del conocimiento 'puro'. ¿Conservadorismo/Silencio?

Fuente: Johnson & Duberley (2000:191)

Nuestra postura es que tanto la reflexividad epistémica como la metodológica son necesarias, especialmente su complementación y concordancia. El abordaje de los métodos y las formas de mejorarlos resulta indispensable, pero sin descuidar la conciencia del impacto del investigador en los procesos de investigación, en tanto partimos de la hipótesis central que la forma por la cual llegamos a hacer determinadas preguntas, la forma por la cual afirmamos la relevancia y valor de las diversas metodologías, y la forma por la cual evaluamos los resultados de la investigación y acción en Management, varían de acuerdo a nuestros compromisos epistemológicos subyacentes, particularmente de las precomprensiones ontológicas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Johnson, Ph. y Duberley, J. – Understanding management research. Sage, 2000.
- Serlin, J. – Arriaga, M.C. – Oviedo, R. – Epistemología y Management. Decimoterceras Jornadas 'Investigaciones en la Facultad' de Ciencias Económicas y Estadística, noviembre de 2008.

## FUENTES

- Flynn, B. y otros – Empirical research methods in Operations Management. Journal of Operations Management, 1990.



- Gómez, R. – Epistemología, (mimeo) Reproducción de sus clases en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, Doctorado en Administración parcialmente reexpresadas en el Doctorado en Administración de la FCEyE de la UNR, 2001.
- Heller, M. – Ciencia incierta: La producción social del conocimiento. Biblos, 2005.
- Hernández Forte – Mapas conceptuales. Alfaomega, 2005.
- Johnson, Ph. y Duberley, J. – Understanding management research. Sage, 2000.
- Leeds-Hurwitz, W. – Semiotics and communication. Lawrence Erlbaum, 1993.
- Mitroff, Ian I. & Pondy, Louis R. (1974). On the organization of inquiry. Public Administration Review, 34.
- Morgan, G. – Imaginization: the art of creative management, Sage, 1993.
- Morgan, G. – Imágenes de la organización. Alfaomega, 1990.
- Morin, E. – Introducción al pensamiento complejo. Gedisa, 1998.
- Nonaka, I y Takeuchi, H. – La organización creadora de conocimiento. Oxford, 1995.
- Partington, D. – Essential skills for management research. Sage, 2002.
- Pavesi P. F .J. – Lo normativo y lo descriptivo y su conflicto en las praxiologías, Tesis Doctoral. Mimeo, 1994.
- Putnam H. – Representación y realidad. Gedisa, 1997.
- Samaja, J. – Epistemología y metodología: Elementos para una teoría de la investigación científica. Eudeba, 2007.
- Sautu, R. – Todo es teoría, Lumiere, 2003
- Schön, D. A. – El profesional reflexivo: cómo piensan los profesionales cuando actúan. Paidós, 1998.
- Serlin, J. – Arriaga, M.C. – Oviedo, R. – Epistemología y Management. Decimoterceras Jornadas 'Investigaciones en la Facultad' de Ciencias Económicas y Estadística, noviembre de 2008
- Taylor, J.R. y Van Emery – The Emergent Organization. Lawrence Erlbaum, 2000.
- Wainerman, C. y Sautu, R. – La trastienda de la investigación. Ed. de Belgrano, 1997
- Se ha utilizado además la siguiente lista de publicaciones del Instituto de Investigaciones y Asistencia Técnica en Administración FCEyE, UNR, 2007
- Nº 1 INDAGACIÓN VALORATIVA EN LA VIDA ORGANIZACIONAL. En ingles: David L. COOPERRI-DER & Suresh SRIVASTVA Traducción: Lic. Raúl Ricardo OVIEDO
- Nº 2 PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO EN LAS ORGANIZACIONES. ANEXO. Prepa-re su organización para enfrentar incendios. En inglés: Karl E. WEICK
- Nº 3 EL DESCUBRIMIENTO DE LA TEORÍA ENRAIZADA. ESTRATEGIAS PARA LA INVESTIGA-CIÓN CUALITATIVA. En inglés: Barney G. GLASER & Anselm L. STRAUSS
- Nº 4 BREVE HISTORIA DEL CONOCIMIENTO DEL CONOCIMIENTO. Autor: Mario HELER
- Nº 5 INVESTIGACION SOBRE ESTUDIO DE CASOS. Diseño Y Métodos. En ingles:



DAVID ROBERT K. YIN. Applied Social Research Methods Series, Volume 5 SAGE Publications International Educational and Professional Publisher Thousand Oaks London New Delhi

- Nº 6 ETNOMETODOLOGÍA: UNA EXPLICACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD. Juan José Caballero Romero. Universidad Complutense
- Nº 7 INVESTIGACIÓN CUALITATIVA Carlos A. Sandoval Casilimas Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior
- Nº 8 COMPRENDIENDO LA INVESTIGACIÓN EN ADMINISTRACIÓN En inglés: Phil JOHNSON & Joanne DUBERLEY Traducción: Lic. Raúl Ricardo OVIEDO
- Nº 9 LA TEORÍA CRÍTICA EN EL CONOCIMIENTO SOBRE LAS ORGANIZACIONES. SCHÜRMAN Gustavo
- Nº 10 TEORÍA DE LA ORGANIZACIÓN EN LA ERA POST MODERNA. En inglés Kenneth GERGEN (1992) Traducción : José Serlin (1995)
- Nº 11 LA TEORÍA SOCIAL DEL INTERACCIONISMO SIMBÓLICO: ANÁLISIS Y VALORACIÓN CRÍTICA. Carabaña Julio y Lamo de Espinosa Emilio
- Nº 12 LA ETNOMETODOLOGÍA Y EL INTERACCIONISMO SIMBÓLICO. Sus aspectos específicos. Martínez Mígueles, Miguel